



**CASA DE TOLERANCIA.
L'APOLLONIDE (2011)**

Bertrand Bonello

Filma – La película

XX. mendearen hastapenetan, "L'Apollonide" izeneko "tolerantzia etxea" bere azkenetan dago. Mundu itxi honetan, gizon batzuk maitemindu egiten dira eta beste batzuk basati eta arriskutsu bihurtzen dira, eta emakumeek elkarren artean partekatzen dituzte beren isilpekoak, beldurrak, pozak eta nahigabeak. Halako batean, gizon batek prostituta baten aurpegia desitxuratuta uzten du. Zauriek eragindako orbanak bizi guztia baldintzatuko dion zorigaitzoko irribarre marra bat utziko dio aurpegian.

Fitxa - Ficha

L'Apollonide (Souvenirs de la maison close) (Francia, 2011) · 125 min
Zuzendaritza - Dirección: **Bertrand Bonello**
Gidoia - Guión: **Bertrand Bonello**
Argazkia - Fotografía: **Josée Deshaies**
Musika - Música: **Bertrand Bonello**
Muntaia - Montaje: **Fabrice Rouaud**
Produkzioa - Producción: **Kristina Larsen, Bertrand Bonello**
Aktoreak - Intérpretes: **Hafsia Herzi (Samira), Céline Sallette (Clotilde), Jasmine Trinca (Julie), Adèle Haenel (Léa), Alice Barnole (Madeleine), Iliana Zabeth (Pauline), Noémie Lvovsky (Marie-France)**

Sinopsia - Sinopsis

En el alba del siglo XX, una "casa de tolerancia" llamada "L'Apollonide", vive sus últimos días. En este mundo cerrado, donde algunos hombres se enamoran y otros se vuelven brutalmente peligrosos, las chicas comparten sus secretos, temores, alegrías y penas...

Zuzendaria - Director



Bertrand Bonello nació en 1968 y estudió música antes de convertirse en director de cine con su primera película en 1998, *Quelque chose d'organique* (*Algo orgánico*), para la cual también escribió el guión y compuso la música. Fue seleccionada en el Festival de Berlín para la sección Panorama.

En 2001, su segunda película, *Le pornographe* (*El pornógrafo*) –retrato de un realizador de cine porno jubilado interpretado por Jean-Pierre Léaud– fue presentada a la Semana Internacional de la Crítica del Festival de Cannes y ganó el premio FIPRESCI.

En 2003 dirigió *Tiresia* (*Tiresias*), la cual compitió en la Selección Oficial del Festival de Cannes. Regresó a Cannes en 2005 con un cortometraje, *Cindy: The Doll Is Mine* (*Cindy: la muñeca es mía*), con Asia Argento, un homenaje a la fotógrafa artista Cindy Sherman. En 2007, Bonello dirigió y produjo un nuevo proyecto, *My New Picture* (*Mi nueva película*), presentado en el Festival de Locarno y en 2008 *De la guerre* (*De la guerra*), con Mathieu Amalric, seleccionada para la Quincena de Realizadores de Cannes. En 2010 su cortometraje *Where the Boys Are* (*Donde están los chicos*) fue seleccionado en el Festival de Locarno.

Elkarrizketa - Entrevista

Conversación entre Bertrand Bonello y Laure Adler (Abril 2011)

Laure Adler (L. A.): ¿Cómo le entraron ganas de hacer una película sobre lo que en un tiempo se llamaron "casas de tolerancia"?

Bertrand Bonello (B. B.): Hace diez años quise hacer una película sobre la reapertura de burdeles hoy en día. Luego abandoné la idea. Después de rodar *De la guerre* (*De la guerra*), mi anterior película, realmente quise hacer una película con un grupo de chicas, sobre la dinámica de un grupo. Fue mi socia, Josée Deshaies, quien es también mi directora de fotografía, quien me sugirió que volviera a la idea de los burdeles, pero tratándola desde un punto de vista histórico. Luego empecé a documentarme y me encontré con su libro [*La vie quotidienne dans les maisons closes 1830-1930*], el primero que leí sobre el tema. Me interesan los mundos cerrados. Todo mundo cerrado puede convertirse en un mundo ficticio, un mundo para el cine. Después decidí trabajar entre el documento y la ficción, entre la crónica y lo novelesco.

La prostituta siempre nos ha sido presentada a través de los ojos de los hombres: la mayoría fueron pintores o escritores que iban a los burdeles y volvían a casa para pintar un cuadro o escribir un libro. Es muy difícil encontrar el punto de vista de la propia prostituta.

L. A.: ¡Así que ellas se nos escapan! Mejor así. Pero también se nos escapan realmente cuando están vivas.

B. B.: Hay algo profundamente misterioso en ellas, razón por la que son un personaje de ficción recurrente en la historia del arte. La primera película en la que aparece una prostituta data de 1900. Apenas se había inventado el cine y la prostituta ya se había convertido en un personaje.

L. A.: Usted describe admirablemente el hecho de que el burdel es un lugar para la sociabilidad. Es decir, que antes de subir a las habitaciones, se espera, se habla, se bebe.

B. B.: Muchos hombres ni siquiera suben, sólo vienen a tomar una copa.

L. A.: Lo que es realmente muy interesante en su película es que, por un lado, está el espacio de arriba y, por otro, el de abajo. Éste es un espacio suntuoso, un bello entorno que resalta la belleza de esas mujeres jóvenes que están allí para saciar los apetitos de los burgueses. Pero el burdel es también una prisión. Está el espacio de arriba, donde viven miserablemente y el de abajo, donde están obligadas a interpretar su papel. ¿Cómo se las ha arreglado para invitarnos

a este viaje al tiempo onírico y real en este espacio cerrado que es el burdel?

B. B.: Le decía a las actrices: «Sois actrices que salís a escena en un teatro». Intenté dividir el espacio en tres partes: los salones, las habitaciones y lo que yo llamo «la cocina». Quería mantener un equilibrio y no tener preferencias. Conseguimos rodar en un único decorado. Así, en un mismo plano pasamos de las buhardillas en las que ellas duermen, al pasillo que conduce a las habitaciones en las que trabajan, mucho más lujoso. Quería demostrar que ambas cosas conviven juntas, que sólo una puerta de distancia las hacía pasar de vestir un simple camisón a unos vestidos espléndidos y un montón de joyas de ensueño. La película trata sobre los contrastes.

L. A.: **Un personaje muy enigmático, al que le sucede algo terrible, abre y cierra la película. Como ocurre a menudo en sus películas, se aborda la cuestión de ver y ser visto.**

B. B.: Es también la relación entre la mente y el cuerpo, cómo éste afecta a aquélla. Creo que las películas de Cronenberg marcaron mi vida, pues él no habla de otra cosa: de cómo la relación con el cuerpo afecta al espíritu, hasta la locura. Vuelo ahora a este personaje: cuando estaba escribiendo el guión soñé dos o tres veces seguidas con *The Man Who Laughs* (El hombre que ríe), una película de los años veinte, una adaptación de una obra de Victor Hugo. Así que me dije que intentaría inventar a la Mujer que ríe.

L. A.: **Su película es una mise en abîme cinematográfica.**

B. B.: José Deshaies también piensa que mis películas no son más que eso. Es cierto que podemos decir que el personaje interpretado por Noémie Lvovsky soy yo, el metteur en scène [director], quien dirige esa casa en la que ella, como yo, diseña su decorado; pide ayuda al prefecto, como yo se lo pido al Centro Nacional de Cinematografía mientras que el cliente es, quizás, el espectador.

L. A.: **Supongo que no es casualidad que los principales personajes, como la madame de la casa de tolerancia y también los clientes más importantes, estén interpretados por cineastas.**

B. B.: ¡Me di cuenta demasiado tarde! Fue un poco por casualidad. De golpe, estábamos en una habitación y nos dimos cuenta de que éramos unos diez.

L. A.: **Lo que es apasionante en su película es que las chicas son observadas por la madame, la mujer maestra que observa a sus actrices a sueldo. Finalmente, los hombres son un poco los esclavos de las chicas. Son las chicas quienes vencen a los clientes.**

B. B.: Sí, estoy absolutamente de acuerdo en eso. La mujer maestra es la carcelera. La dureza viene de la propia casa, de la prisión y las condiciones de vida. Con mi directora de fotografía decidí filmar solamente a las chicas. De vez en cuando, los hombres aparecen de espaldas o sus cabezas no aparecen dentro del marco. Por lo tanto, hay pocos contraplanos, nos quedamos con la chica y, si nos damos la vuelta, la chica está también dentro del marco.

L. A.: **Todas las actrices que aparecen en su película parecen modelos, cuadros de Manet, Monet, Courbet. ¿Es esta la razón por la que ha querido hacerlas salir del espacio de la casa de tolerancia y permitirles respirar en todos los sentidos?**

B. B.: Era importante hacer salir al espectador para hacerle sentir mejor la prisión cuando se vuelve a la casa de tolerancia. Imaginé lo que representaría una salida para una prostituta que iba al campo con la madre, la madame, una vez al mes o cada dos meses.

L. A.: **Además, eso muestra la inocencia de las chicas, pues se las ve envueltas en una naturaleza protectora.**

B. B.: Les dije: «Olvidad a la prostituta, sed chicas adolescentes». De esto se desprenden cierta alegría e inocencia.

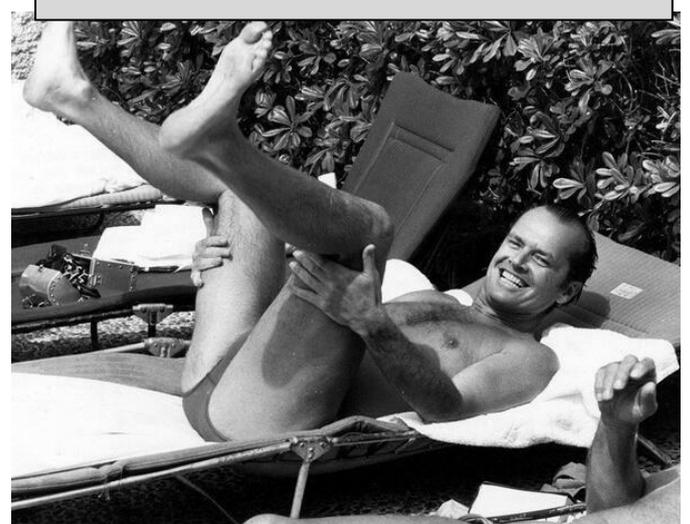
L. A.: **Y cuando hay un primer plano de un hombre, es una máscara.**

B. B.: Exactamente, lo cual refuerza la impresión de que la prostituta está por encima del cliente. Les dije a las actrices: «Atentas, quiero doce chicas inteligentes». Esto era muy importante para mí: no son ingenuas, sino mujeres fuertes.

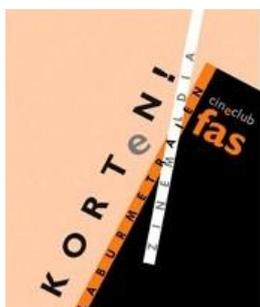
L. A.: **En cualquier caso, ellas son muy dignas, muy irrespetuosas, muy insolentes y luminosas también. Saben quiénes son. Son asimismo esclavas que quieren luchar a favor de la abolición del esclavismo. Saben que pueden morir en su oficio. Una de ellas se las arregla para escapar, es importante que una de ellas pueda salir, porque ser prostituta no es un destino.**

B. B.: Se las arregla para escapar porque lo hace a tiempo. De hecho, tras un año, ya hay demasiadas deudas como para poder salir. No es un destino, pero hace falta lucidez. Aquí la lucidez viene de una chica muy joven que llega, comprende y parte antes de que sea demasiado tarde.

cineclub FAS zinekluba



Jack Nicholson



KUBRICK
TABERNA PORTUARIA

c/ Villarías, 2, Bilbao
<http://kubrickbilbao.es/>

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	60 €
Langabeziak eta ikasleak / Estudiantes y parados	45 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los **Multicineas** a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **944 425 344**